



# LA CUNA DE LOS ROBINSONES



Julio Verne declaró una vez que los Robinsones habían sido los héroes de su infancia. Y debió ser así, porque escribió varias novelas inspiradas en este personaje, como "La isla misteriosa",

"Dos años de vacaciones" y "Escuela de Robinsones". Es que la vida de un naufrago, abandonado a su ingenio para subsistir en una isla deshabitada, no pierde su vigencia como inspiradora de historias de aventuras. El tema ha sido trasladado al espacio exterior y los nuevos Robinsones afrontan peligros extrahumanos para superar su infortunio de hallarse aislados de su especie en otros planetas.

A los chilenos nos toca de cerca la hazaña de Robinson Crusoe, porque Daniel Defoe, el creador del personaje, se inspiró en la dramática existencia de un compatriota, marinero de oficio, para su célebre novela. Alexander Selkirk, cuyo apellido original era Seleraig, según nos informa Maura Brescia de Val en su recién publicado libro "Mares de leyenda", se desterró voluntariamente en Juan Fernández, y allí permaneció un poco más de cuatro años antes de ser reincorporado a la civilización. Esta historia es bastante conocida.

Pero no tan conocido es el hecho, por ejemplo, de que los primeros en pasar por Juan Fernández fueron Hernando de Magallanes y sus compañeros, del que constituiría el primer viaje de circunnavegación terrestre. Esto ocurría en 1520. Sólo medio siglo después el piloto español Juan Fernández oficializaría el descubrimiento del archipiélago, que pasó a ser

Por Hugo Correa

conocido con toda justicia por su nombre.

También nos enteramos de que el primer solitario de las islas fue un indio mosquito llamado Will. Los mosquitos -tanto los indios de este nombre como los portadores del paludismo- son originarios de Centroamérica. Will estuvo tres años en Juan Fernández, y habría sido el inspirador del Viernes de Defoe. Como se ve, el escritor inglés sólo tuvo que sentarse a escribir su novela, porque los personajes y el escenario le fueron dados. Su gran talento hizo el resto.

Maura Brescia, periodista de inquieta trayectoria, que vivió en Juan Fernández, nos proporciona además antecedentes históricos, geográficos, botánicos y zoológicos sobre estas islas, tan cercanas a nuestras costas y, al mismo tiempo, de acceso no tan expediente, a pesar de sus atractivos naturales.

Nos cuenta cómo el archipiélago, que durante años sirvió de centro de abastecimiento para corsarios y filibusteros, se transformaría luego en presidio para los patriotas durante la Colonia, hasta que sus riquezas icnológicas lo transformaron en fuente de inversiones rentables, según la jerga económica. No tan rentables en todo caso como para hacer de estas paradisíacas islas un centro turístico de proyecciones internacionales.

"Mares de leyenda" se nos presenta muy bien editado, con bellas fotografías, algunas a todo color. Su lectura es amena y será útil como obra de consulta. Por su parte, el Ministerio de Educación lo aprobó como texto de estudio complementario para los planes y programas educacionales.

la Tercera. Stgo. 16-V-1982. P. 15, Segundo  
cuerpo  
6 12443

**La cuna de los Robinsones [artículo] Hugo Correa.**

**AUTORÍA**

Correa, Hugo, 1926-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1982

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

La cuna de los Robinsones [artículo] Hugo Correa. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)